ESPECULAR SOBRE EL DEPARTAMENTO TEMPORAL DE LOS OBJETOS

El objeto, así como puede ser objeto no más, también puede ser reliquia.

silla + tetera de diamantes + escritorio + escoba de cerámica + cajonera

Ecuación que, sí o sí, cuenta algo. Y cuentan les curadores a les que quieran escuchar. ¿Cómo se han usado? ¿O producido? ¿Cuándo se dejan de usar? ¿Por qué tan importante ese objeto? y ¿Por qué ya tan olvidado? ¿Cómo lo pienso desde mi yo? ¿Cómo ha hecho parte de mi vida? Y cualquiera puede pensar en el objeto, porque el objeto es lo más universal del mundo. Y más cuando se trata del objeto cotidiano, o la reliquia, o el objeto intervenido. Todo el mundo es alrededor del objeto: yo quiero al objeto, admiro al objeto, idealizo el objeto, rompo el objeto, relaciono el objeto, odio al objeto, adquiero el objeto, me emociono por el objeto y el objeto me rompe el corazón.

no hay nada más hermoso que la cosa.

Aunque, se expone la cosa sin casa; desde el pedestal blanco. Porque ya el objeto no está en uso: ni lleno de huellas, ni con el asiento caliente, ni en una pared torcido, ni destapado, ni con los cajones llenos y la marca del vaso en la madera, llenos de polvo. La cajonera desocupada debe estar apesadumbrada. O feliz porque ya no tiene basura en los cajones. ¿Tiene el objeto que dejar de objetiar para ser llegar al pedestal blanco? Tal vez estos objetos no necesitan de un uso porque tiene su uso es un imaginario universal. Cosas en perfecto estado perfectamente relacionadas unas entre otras (claro que mandan huevo al poner una bolsa de azúcar *Incauca*: el único objeto que no me gustó). La exposición en cuestión es sueño húmedo para los acumuladores y los coleccionistas.

Yo soy acumuladora y me mojé.

Departamento temporal de los objetos el carro de un reciclador.
¿O el Éxito? No.
La cantidad mata la reliquia. Por eso el carro de un reciclador es lo mismo que el departamento temporal de los objetos, pero el Éxito no. Y sólo con el tiempo, o por colección o reciclaje, vuelve el objeto a ser tan querido.

Y me gritan que el objeto es importante; importante al punto de montar toda una exposición sobre objetos.